

La tercera parte está dedicada a la cuestión del origen del hombre; estas páginas están bastante reelaboradas en relación a las anteriores ediciones, puesto que recogen los resultados de investigaciones recientes, particularmente las basadas en los hallazgos de Atapuerca. También se hace eco de los recientes documentos magisteriales acerca de las teorías científicas evolucionistas, recordando cómo desde el punto de vista estrictamente científico y filosófico las nociones de evolución y creación no se excluyen mutuamente, como en ocasiones se ha pensado. Recuerda la insistencia del Magisterio en que el alma proviene directamente de Dios, porque se trata de un principio (co-principio) espiritual no derivable del principio material que es el cuerpo. Finalmente, la cuarta parte se centra en el destino del hombre. Aquí se destacan dos cuestiones fundamentales: la inmortalidad del alma humana (desde la perspectiva filosófica y teológica), y la existencia resucitada tal como la enseña la revelación cristiana (a diferencia de las creencias de otras religiones).

En definitiva, se trata de un texto atractivo tanto por los temas desarrollados como por el estilo ágil y directo. Disfrutarán con él los lectores con una cierta formación humanística, aunque no sean especialistas, interesados en la antropología filosófica y en la filosofía de la religión.

José Ángel García Cuadrado

Jaime NUBIOLA, *El taller de la filosofía. Una introducción a la escritura filosófica*, EUNSA, Pamplona 1999, 248 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 84-313-1703-5.

Este estimulante libro quiere servir de iniciación a las difíciles tareas de la publicación filosófica. Con todo, creo

que el título se podría ampliar para alcanzar también a todos aquellos que tienen preocupaciones intelectuales y que no descartan, en el horizonte de su vida, preparar algún día un buen ensayo en la materia en la que trabajan. El libro se divide en cuatro partes bastante equilibradas.

El primer capítulo, con carácter introductorio, nos habla del horizonte de la vida intelectual, destacando que la filosofía es una forma de vida y dibujando las virtudes y vicios típicos del intelectual. El segundo, se dedica íntegro a la tarea de escribir, desde sus aspectos más elevados (la verdad) hasta los más prácticos en el manejo del ordenador. El tercero, que comienza con unos consejos sobre cómo, cuándo y cuánto escribir, aborda los géneros propios del trabajo intelectual: reseñas, comunicaciones, y tesis doctoral, cerrando con nuevos consejos sobre el arte de escribir así como algunos otros sobre el planteamiento y estrategia general de las publicaciones. Por último, el cuarto capítulo está dedicado a esa doble dimensión —personal y comunitaria— del trabajo intelectual, esto es, saber hacer el propio silencio interior, aprender a escuchar, buscar los lazos que enriquecen y participar en la vida intelectual.

Juan Luis Lorda

M^a Jesús SOTO BRUNA-Concepción ALONSO DEL REAL, *«De Processione mundi»*. Estudio y edición crítica del tratado de D. Gundisalvo, «Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista», n. 7, EUNSA, Pamplona 1999, 262 pp., 17 x 23, ISBN 84-313-1715-9.

Entre los medievalistas supone un hecho comúnmente admitido que el